

Una vida dedicada al audio y el video



Eduardo Casarino

Repasamos la trayectoria profesional del Ing. Casarino y encontramos en ella hitos, no solo de su historia, sino también de la historia reciente de nuestro país: los cambios en la industria a través de los sucesivos gobiernos, la subsistencia tras la crisis de 2001, la reconversión y el futuro de la industria electrónica de nuestro país.

“ Aunque me recibí de ingeniero algo tarde, haciendo la carrera de manera discontinua, estudié toda mi vida. No hay manera de permanecer actualizado si no se estudia permanentemente y no hay forma de conocer algo en profundidad si no se está preparado para ello. Por eso me preparé para lo que siempre me gustó, que fue el audio y la televisión. Lógicamente que en todos estos años tuve que estudiar cosas que poco tenían que ver con mi pasión, pero eran accesorias a ella y oportunamente las olvidé, en el buen sentido de la palabra”, comienza la charla el **Ingeniero Eduardo Casarino** acerca del perfeccionamiento seguido a lo largo de los años.

Ese perfeccionamiento comenzó desde muy joven, gracias a una familia abocada a la industria electrónica. “Fui sonidista mientras estaba estudiando en el secundario, haciendo sonido en fiestas, lo cual me permitía ganar algunos pesos”, recuerda sobre sus primeros contactos con el audio.

Poco tiempo después, comencé a diseñar sistemas un poco más complejos. Soy fabricante desde los 12, ya que mi familia estaba abocada a la electrónica: en la fábrica de mis tíos se hacían las matrices de Leea, de gabinetes, bocinas y parlantes”.

Cambio brusco

El primer gran sacudón en su vida profesional llegó en 1976. “Estaba trabajando entonces contratado por una empresa privada en una instalación de audio y microfónica en el Congreso de la Nación. Estaba trabajando en el proyecto y poco tiempo después llegaron los militares y nos sacaron de manera brusca. Sin embargo, al poco tiempo nuestra situación se aclaró y pude cumplir con el contrato”.

Estados Unidos fue su parada a fines de 1976 y 1977, país al que llegó pues parte de su familia ya vivía allí. “En Estados Unidos estuve trabajando y estudiando casi dos años. Tanto es así que en el '78, de vuelta en el país, hice la mayor experiencia de mi vida profesional, montando todo el sistema de televisión para el mundial, gracias a mi profesor, el Ing. Gervasi. Aprendí muchísimo ahí, donde no solo había que instalar las cámaras en los estadios, sino también armar toda la transmisión y la puesta para el público en el Luna Park, Cine Gran Rex, Cine Ocean y algunos otros cines, como así también en ATC, pues no había transmisión de TV en color para los hogares. Nos pasamos el mes de mayo y junio trabajando casi sin dormir”, recuerda.

Continúa en página 76

Trayectoria

1976

Lleva adelante un proyecto de audio profesional y microfónica para el Congreso de la Nación.

1978

Trabaja en la implementación de la Televisión para el Mundial de Fútbol y la renovación tecnológica de ATC.

1981/82

Se recibe de Ingeniero Electrónico. Trabaja como contratado por la empresa Philips.

1996

Se incorpora a Servicios Electrónicos Integrados.

Una vida dedicada al audio y el video

"Me recibí de ingeniero electrónico entre los años 1981 y 82 – dice nuestro protagonista- y tras recibirme empecé a trabajar en la Compañía Philips, donde entré contratado primero y en 1981 ya estaba en trabajando en proyectos importantes para la marca. En aquel momento se fabricaba todo en el país, aunque muchos componentes eran importados. En Philips fui Jefe de Producto en la división Profesional de TV y Audio, hasta 1995 cuando, a tono con lo que venía sucediendo con muchas

empresas en ese entonces, me propusieron la privatización. O sea, me ofrecieron un contrato internacional", recuerda sobre la época que precedió a su incorporación a la empresa a la cual hoy pertenece.

"Sistemas Electrónicos Integrados ya estaba funcionando desde 1987 e ingresé a la empresa en 1996, con la representación de Philips, que me entregó su stock y el compromiso de seguir desarrollando sus productos.

"Es tiempo de pensar qué tipo de industria de la electrónica queremos. Por suerte, esa discusión ya se está dando en foros y cámaras y es muy auspiciosa."

Por suerte, gracias a ese respaldo pudimos hacer crecer la empresa en épocas que comenzaban a ser complicadas para la industria en general", explica acerca de su incorporación a SEI.

La crisis

A partir del año 1999, la fabricación comenzó a hacerse difícil, aunque pudimos mantener la de los accesorios para CCTV y equipos de audio, todo diseñado por nosotros y con matrices originales. Gracias a eso, la empresa subsistió, pero, como le sucedió a muchos en esos años, se descapitalizó. Pudimos mantener la estructura gracias a la visión de los directivos de SEI que en el '99 anticiparon la situación y pudimos reconvertir la empresa sin achicarnos. Lo que hicimos fue darle a todo el personal las herramientas técnicas y elementos para trabajar y los contratamos. La gente renunció, se los indemnizó y siguieron trabajando para nosotros", explica Casarino acerca de la estrategia que evitó la quiebra de la compañía.

"Gracias a que, como otros, pudimos subsistir en ese momento en el que cerraron más de mil compañías, algunos dirigentes de empresas de seguridad electrónica, entre los que se encontraba el fundador de esta empresa, Herminio Milovjch, el presidente de Getterson David Chaio, el presidente de Logotec, Ing. Greenberg, y otros empresarios emprendedores, motivaron la creación de CASEL. Eran dirigentes pioneros en su momento y que tuvieron la visión y el empuje necesario entonces para comenzar a forjar una industria de la seguridad".

Subsistir en años de Patacones y Lecops, estando acostumbrados a importar grandes volúmenes en dólares fue, sin dudas, uno de los motivos que provocaron la descapitalización de las empresas. Y quienes se recuperaron cuando el dólar se multiplicó por cuatro no fueron precisamente los importadores, sino aquellas empresas que trabajaron con la industria nacional, fabricando, apostando al futuro.

"Hoy, con un dólar a 4,27 pesos, nadie se escandaliza pero, en ese entonces, después de los años de la convertibilidad, fue un golpe duro. Las empresas que hoy son líderes forjaron su futuro gracias a la fabricación, más allá de sus características actuales

como compañías mixtas. También, otro sector pudo subsistir: el que nucleaba a aquellas empresas que se dedicaron a la reparación de equipos", explica.

El conocimiento es la diferencia que existe entre seguir progresando o quedarse en el camino. La prueba está en el gran número de empresas nacidas en ese entonces y que hoy son referentes. "Eran y son empresas dirigidas por gente que en algunos casos no habían llegado a un estudio universitario, pero tuvieron la claridad y visión de futuro como para entender hacia dónde apuntaba la industria y prepararse para el futuro".

El futuro

"La incertidumbre hoy son las LNA, o cómo sustituir los productos importados que no se fabrican ni se pueden fabricar en el país", dice Casarino.

La industria electrónica como tal, actualmente no está contemplada en el país, entendiéndose como industria aquella actividad que genera puestos de trabajo genuino y recursos para el estado.

"No es lo mismo ensamblar que fabricar y teniendo una visión realista de la actualidad, hay que ponerse a pensar qué se puede hacer de acá al futuro. Hoy pueden armarse equipos en el país, pero el corazón de esos equipos es la electrónica, que va a seguir siendo importada, porque el costo de fabricación en el país es imposible y la tecnología para hacerlo es poco menos que inaccesible. Es necesario que el país promueva la industria electrónica para que esos desarrollos puedan ser totalmente propios, otorgando créditos a la industria para poder progresar, sustituyendo así a las importaciones", asegura nuestro protagonista. "El ejemplo es Corea" –dice-, país cuyo gobierno apuntaló a la incipiente industria electrónica local, mantuvo importantes alicientes económicos y hoy, a más de 20 años de aquella medida, son líderes en esa rama, a pesar de la grave quiebra del 1997.

Pensar hoy en la industria electrónica desde el punto de vista de la ingeniería es pensar en una industria que satisfaga las necesidades del consumo argentino. "Hay dos tipos de industria electrónica – explica Casarino-: la no física (software) y la física (hardware). La del software crece y se desarrolla de manera exponencial ya que no requiere de insumos, mientras que la del hardware necesita de una gran inversión: primero para satisfacer la demanda actual y, en proyección, para proporcionar al mercado productos acordes a sus necesidades. Esa discusión, la de la idoneidad de la industria, se está dando, por suerte, en todas las cámaras y foros, para proponer alternativas que sirvan para el crecimiento genuino. Ese es el próximo paso", concluye.

Proyectos

"Todavía sigo pensando en nuevos proyectos y desarrollos, ya que hay técnicas muy novedosas para fabricar productos. Por suerte, entre todos los que integramos la empresa nos complementamos y pensamos juntos en esos nuevos desafíos. Vemos lo que hace falta en el mercado, lo que hoy no existe porque no puede importarse y buscamos la manera de lograrlo. Siempre hay ganas de hacer cosas nuevas", dice ■

